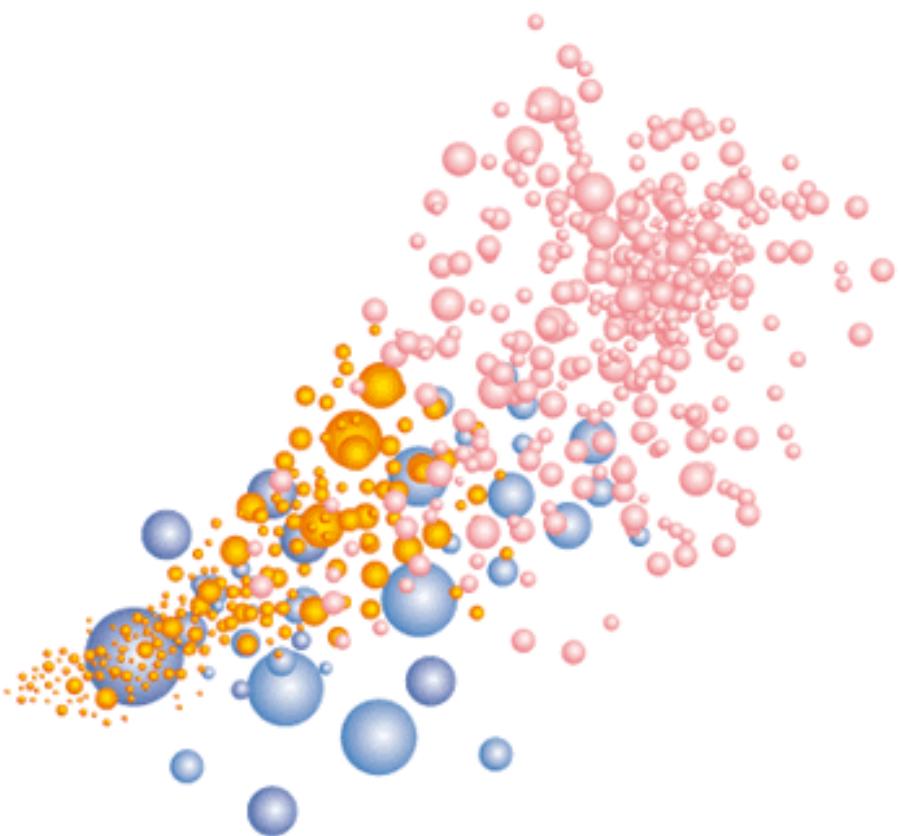


Antología de Cesar Humberto



Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A mi madre de quien heredé el gusto por las letras, a Marita mi esposa y compañera, a mis hijos,

Sofia, Tomas y Bautista

Sobre el autor

Cesar Humberto es un poeta nacido en Chilecito,
provincia de La Rioja, Argentina, ingeniero,
docente, artista en busca de lo espiritual en el arte

índice

Madre

Tu rostro

Camino y fin

Existencia (haikú)

Presagio

Partida

Mirada

Guerrero interior

Mi luna

Lapachos

Fin

Todo es poesía

Bocado de luna

Madre

Si me miro dentro de tus ojos de cielo
cuando atinan con los míos
cuando las palabras callan,
en silencio que aturde,
Intuyo en lejanías de galaxias,
ilusiones tejidas día a día
en la urdimbre de tu vida
Ellos me susurran de tu amor a mares
Entonces, mi boca calla
entonces mis ojos hablan;
Amor que no se explica

Tu rostro

Si tu rostro fuera el espejo de todos los soles,
tu contorno abrigaría suavidad de nubes
Tu aliento, aroma a hierba buena
recién acariciada por la lluvia.
Serías música, serías flor
serías fin, serias amor.

Camino y fin

Peregrino sin tiempo ni huellas
Donde van tus pasos
Tras distancias que aquilatan
la densa angustia de siglos?
Buscando en tu hechura agreste
el trazo del olivo, la dureza del quebracho
Perseguís al viento, viento norte,
viento esdrújulo que desgrana
En blandas letanías un sopor que atormenta
Tañen lejanas las campanas que preceden tu ataúd
Calmo, caés inexorablemente en melodía
Espiral hacia un vacío de lienzo blanco
Entre galaxias que convergen al fin último.

Existencia (haikú)

Como el río
antojadizo corre,
la vida escapa.

Presagio

Si el cielo me mira con sus pupilas de estrellas,
Si las nubes me acarician con sus dedos de algodón
y entonces la brisa respira contigo,
es que presagio tu llegada.

Partida

Un rumor de vacío que aturde
Letargo mustio de silencios
Enmudeció tu risa cascabel
en un tibio adiós que duele.
Trashumante sin camino..
¿Donde van tus pasos en eternos éxodos?
Las huellas que dejaste
aquilatan las distancias
en una pesadumbre que desuela
En el reverso de la vida
comienzo a escribir mi soledad

Mirada

*Jugamos un juego sin palabras
ver, buscar, penetrar en lo profundo...
al fin le susurré: adivina
y ella con su mirada me respondió
como quizás nunca imaginé*

Guerrero interior

Las batallas no se eligen; se viven.

Desde el primer suspiro hasta la última gota de sudor o sangre.

Porque cada paso, cada herida, cada amor, son parte de esta guerra sagrada.

Una guerra sin tregua, donde el enemigo siempre lleva armadura,
se fortalece a la sombra de los miedos,
en los límites impuestos

Entro al campo áspero de la vida con el alma descubierta,
con los ideales como escudo y el coraje como espada.

Donde muchos retroceden, yo avanzo.

Donde trazaron fronteras, yo las desbordo.

Podré caer mil veces, pero jamás claudicare en mis convicciones.

Podrán arrebatarme la vida, pero no mi fuego, ni mi causa.

Yo soy la batalla. Soy la fuerza que no negocia su esencia.

Soy quien elige el camino más difícil,
porque ahí es donde vive la verdad.

Mi luna

Luna, luna, no te escapes de mis manos
cuando siento que te alcanzo
dejando tras de ti esa brisa añil
al ritmo de tu paso presuroso
Empañando en soledad y frío
mi cuerpo y alma que te anhelan

Lapachos

El Sol desperezándose
En una mañana invernal
Vio con asombro total
Cómo el pueblo amaneció vestido
Sin lluvia, el arcoíris estalló
Como en un caleidoscopio
Fucsias, amarillos y rosas y azules
Violetas y blancos
Son los gallardos lapachos
Que despiertan de su letargo

Fin

Clavadas en una eternidad líquida.
Las agujas del reloj se han detenido
Ausencia preñada de llanto.
¿Qué poder tiene el dolor para desatar tal quebranto?
Murmura a mi oído la fiera parca... No entiendo.
Fría voz que me eriza la piel,
pronto sofocada por el retumbo de gemidos
multiplicados como estrellas.
No hay paño que enjugue las lágrimas,
ni palabra que ablande el duelo.
Solo tiempo. Solo tiempo... que no llega.

Todo es poesía

¿Que vibración agita mi alma
en movimientos acompasados,
como si la fuerza del cosmos
tensara una cuerda invisible,
presagio de sinfonías eternas?.

Olas suaves me estremecen
desde la médula hasta el infinito,
sumergiéndome en aguas nuevas,
profundas, desconocidas.

Brisa sutil que tiñe el paisaje
con psicodélicos colores,
y perfuma el aire con nuevo azahar
caminos nunca antes transitados.

Mi espíritu vuela alto, más alto
y todo se vuelve poesía.

Bocado de luna

Oscuro cielo
Un bocado de luna
enciende el alma